



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

04 de Julio de 2014 • Año 16
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrera.blogspot.com
Colombia • Suramérica

401

JUSTAS PROTESTAS EN BRASIL



Represión contra indígenas

**MUNDIAL DE FUTBOL
LA GOTA QUE
DESBORDO LA COPA:
GRAN NEGOCIO PARA
LOS CAPITALISTAS
Y MÁS ATROPELLOS
CONTRA EL PUEBLO**



**En Colombia continúa
y crece la lucha de
masas**



El Mundial, aunque alegra al pueblo, en realidad es un negocio redondo de los Capitalistas

El fútbol es un deporte que gusta y lo practica el pueblo y que desata alegría, euforia y emoción colectivas cuando triunfan sus deportistas.

En Colombia, el buen juego de la Selección ha despertado una especie de orgullo plebeyo, donde sus jugadores, todos venidos de abajo, se convirtieron en ídolos por todo el país, pero la burguesía y sus medios tratan de encausar este sentimiento hacia el nacionalismo burgués, hacia el sometimiento a su oprobiosa dictadura de clase en la sociedad, hacia el engaño de la paz entre ricos y pobres, hacia la mentira de la unidad entre los explotadores capitalistas y el pueblo trabajador.

Los obreros y campesinos se unen bajo un mismo sentimiento porque se sienten representados por la verraquera, el trabajo y el sacrificio de quienes despliegan su energía en el campo de juego y que salieron de sus entrañas. El pueblo está orgulloso, pero no de los explotadores que ponen los fusiles de su ejército y policía contra las juventudes como los deportistas que hoy representan la calidad, el trabajo y el progreso del pueblo colombiano, a quienes el Gobierno les entrega la bandera nacional burguesa, cuando es contra ellas que el Estado descarga sus balas asesinas en campos y ciudades.

Las clases dominantes en Colombia se atribuyen el éxito del deporte, cuando los ladrones funcionarios estatales se roban la plata de la inversión social; cuando el Estado no invierte en la promoción del deporte, ni siquiera del fútbol, que es un negocio privado de pocas oportunidades. A punta de apoyo familiar y capacidad de sacrificio, los jóvenes deben salir en muchas ocasiones a completar su formación en otros países para poder seguir progresando, como lo fue el caso de jugadores como Falcao y James.

El Estado en Colombia solo está comprometido a fondo en patrocinar el saqueo imperialista y la explotación del trabajo asalariado; la tal "inversión social" en realidad es parte del capital que gobiernos como el de Santos reparten para el beneficio de sus lagartos politiqueros de departamentos y municipios.

La burguesía sale a poner pecho y los canales gravan las comunidades de donde salieron los jugadores, las mismas que son abandonadas por el Estado y donde su terrorismo arreció con masacres militares y paramilitares todo el tiempo; donde el abandono por falta de inversión es la constante, al igual que el desempleo y el desamparo de jóvenes talentosos cuya suerte depende de algún caza talentos al servicio de los dueños del negocio.

El destaque del fútbol colombiano no es gracias a la burguesía corrupta, expoliadora de las masas y asesina de la juventud, sino de la riqueza de la habilidad de las gentes del pueblo y de su espíritu de sacrificio y progreso. Si un país oprimido capitalista como Colombia destaca a deportistas, aún con una clase corrupta, asesina, reaccionaria y antinacional como lo son los capitalistas, ¿qué tal si el pueblo colombiano se liberara de la opresión y explotación mediante la revolución?

En cuanto a Brasil, un deporte que es insignia nacional, es usado con el Mundial para saquear esta nación

oprimida. El fútbol y en general el deporte son costumbres sanas del pueblo, lo malo es el interés del capital en ellos, que lo deforma y manipula, bien sea para medir la supremacía de los capitales y grandes grupos monopolistas, bien sea para ganar dinero por millones promocionando mercancías, ejecutando contratos, bien sea para infundir odios nacionales para ocultar la lucha de clases entre explotados y explotadores, e instigar trágicos enfrentamientos entre los mismos explotados.

Aprovechando las inversiones que hace el Estado para mostrar sus negocios a nivel mundial mediante el espectáculo del fútbol, el Gobierno reaccionario de Rouseff encubre la dictadura de los ricachones que defiende y busca desarmar la lucha de clases con esta entretención, mientras los monopolios capitalistas de la construcción se engullen todos los contratos y los funcionarios del Estado aprovechan para robar cuanto más puedan de las obras en un país necesitado de comida, trabajo, salud, transporte, educación... a la par que la FIFA, como entidad capitalista, rodeada de mafia y corrupción, se apropia multimillonarias ganancias saqueando el erario para montar un espectáculo de exclusivo usufructo privado.

Los Mundiales de Fútbol no pueden ocultar la lucha de clases que arde en la sociedad contemporánea. En el Mundial de Argentina 1978, por ejemplo, la dictadura terrorista de Videla ponía la bota militar y asesinaba a gentes del pueblo como hoy lo hace bajo otras modalidades la dictadura de los capitalistas en Brasil en cabeza del "Partido de los Trabajadores", desalojando a las masas de sus barrios para construir estadios, asesinando niños mendigos de las calles para dar buena imagen, reprimiendo brutalmente las justas protestas contra la opresión a las minorías indígenas, de los obreros contra los bajos salarios, de las masas contra la corrupción de los funcionarios del Estado, contra los altos costos de los servicios públicos y el transporte; contra el derroche y sobrecosto en obras que serán inservibles después del Mundial, mientras se niegan las exigencias del pueblo para salud y educación públicas.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y China en la época socialista, pudieron bajo la Dictadura del Proletariado, hacer de países atrasados en todos los aspectos, hasta en el deportivo, naciones prósperas, de primer nivel en todas las disciplinas y en todos los ámbitos de la vida social, produciendo un ser humano íntegro, de verdad 100% respaldado por el Estado de los obreros y campesinos; sin las atroces necesidades y flagelos que sufren los hijos de los obreros y campesinos como en Colombia. Por esto la principal tarea para hacer avanzar el deporte y la verdadera alegría del pueblo es acabar con la dictadura de la burguesía mediante la Revolución Socialista.

Colombia en manos de la dirección real de los obreros y campesinos, podrá garantizar el pleno desarrollo a sus jóvenes deportistas y a toda la sociedad; podrá dar rienda suelta a todas las potencialidades científicas, deportivas, culturales, técnicas que yacen en el pueblo laborioso.

El llamado que hace el proletariado revolucionario durante este Mundial, es contrario al que hace la burguesía a seguir soportando la dictadura de los explotadores —endurecida con medidas como el Toque de Queda—, a implorar la paz entre ricos y pobres, a no desbocar sus acciones de alegría contra la propiedad privada y las instituciones del Estado podrido. Por el contrario, el llamado de los revolucionarios es a comprender que los explotadores, además de enriquecerse más con el gran negocio del fútbol, se aprovechan del cariño que siente el pueblo por este deporte, para adormecerlo, para que olvide sus problemas y sus causantes, para engañarlo haciéndole creer que ellos, sus encarnizados enemigos

capitalistas, ahora son sus “hermanos hinchas”, “sus compañeros”, “sus amigos”. Sólo así se podrá transformar el orgullo de la gente oprimida y la alegría por la actuación de los deportistas, en conciencia para luchar contra sus centenarios enemigos y por una nueva sociedad donde el deporte sea un atributo del desarrollo y bienestar de los trabajadores, y no un pretexto para tapar las lacras del capitalismo y las profundas diferencias de clase causadas por la explotación del trabajo asalariado.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (MLM)

El caso del agente de la DEA y la dictadura de los capitalistas

El 20 de junio de 2013 fue asesinado en el norte de Bogotá James Terry Watson, agente imperialista de la DEA; a un año de este hecho fueron capturados y extraditados a Estados Unidos 7 ciudadanos colombianos señalados de causar su muerte y que serán condenados allí a penas desde 30 años hasta cadena perpetua. Diego Felipe Becerra, un grafitero del pueblo, fue asesinado por la policía el 19 de agosto de 2011 también en Bogotá, se sabe quién lo hizo; y hoy casi tres años después, no están juzgados los principales responsables del crimen, entre los que se señalan a los coroneles de la Policía José Javier Vivas y Nelson de Jesús Arévalo.

Este hecho demuestra al pueblo una vez más al servicio de quien actúa el podrido Estado de los capitalistas en Colombia. En la misma impunidad que permanece el crimen contra Felipe, está el cometido contra más de 2800 dirigentes sindicales asesinados en Colombia, el de mínimo 3000 jóvenes víctimas de los criminales de Estado mal llamados “falsos positivos” y el de por lo menos 90 víctimas del pueblo muertos a manos de los cerdos del Esmad en su brutal represión contra las comunidades y luchadores en el país.

Si lo anterior ocurre en Colombia es porque los derechos que tiene el pueblo son puramente formales en este sistema, en realidad inaccesibles por causa de la falta de capital para defenderse y hacer justicia; en tanto que los capitalistas, tienen toda las posibilidades de sacar partido de esos recursos materiales, de su prensa, de sus jueces, policía y cárceles para oprimir, mientras quedan en libertad aún cuando cometen genocidios contra el pueblo como los señalados. La libertad burguesa es la libertad de hacer negocios, explotando y oprimiendo a los trabajadores.

Por ello la tarea inmediata propuesta por el programa Socialista para la Revolución en Colombia, es transformar esta situación, destruyendo el poder político de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas con la violencia revolucionaria de las masas. El Estado opresor y explotador, no sirve para impartir justicia a favor de los oprimidos sino de los opresores; por ello hay que destruirlo con todo su ejército —militar y paramilitar—, con toda su policía, con todo su aparato gubernamental de politiqueros y funcionarios, con todos sus jueces y carceleros, con todos sus curas, brujos y pastores.

Solo la Dictadura del Proletariado puede garantizar la justicia para los hoy oprimidos por el sistema de explotación, porque es la dictadura de la inmensa mayoría de obreros y campesinos contra la infima minoría de explotadores y agentes a su servicio; además porque el tener o no capital no será un obstáculo para la defensa de los juzgados. Solo una dictadura así puede garantizar el derecho real a defenderse para quienes incurran en delitos contra el Estado de obreros y campesinos y contra los trabajadores, no como ahora donde la impunidad y la injusticia se impone en este sistema.

SOBRE LA POSESIÓN DE URIBE

El tiranuelo Álvaro Uribe Vélez, que resultó electo como Senador, ha generado expectativa por su posible ausencia a la hora de posesionarse. Sin embargo esto no será determinante para la lucha de clases en Colombia; lo que sí será determinante para el futuro de la clase obrera en Colombia, seguirá siendo el trabajo abnegado que hagan los revolucionarios por organizar a los mejores elementos del proletariado para construir su Partido Político Revolucionario, dispositivo estratégico necesario para que triunfe la Revolución Socialista.

De todas formas si la burguesía mafiosa decide que su representante se poseione en el ejecutivo, ayudará a que las contradicciones entre las clases dominantes se agudicen, pues no quedará duda que Uribe como cabeza del mafioso Centro Democrático, se convertirá en “la piedra en el zapato” para el gobierno del asesino Santos —que también se ha beneficiado más camufladamente de los negocios con la mafia— y de su paz burguesa que busca concretar con los jefes de las Farc en Cuba y con la cual no están de acuerdo los uribistas, porque consideran que en dichos acuerdos quedan mal compensados. Dicha agudización de las contradicciones en el seno de las clases dominantes, debe ser aprovechada por el proletariado para intensificar su lucha organizada contra las relaciones capitalistas de producción en Colombia, fuente de la opresión y superexplotación que ejerce la burguesía y los terratenientes sobre las masas trabajadoras.

Otro aspecto que ayuda a agudizar dichas contradicciones, sería el hecho de que Uribe al posesionarse perdería el fuero que tiene al ser expresidente y se le harían efectivas las demandas que contra él existen en diferentes organismos internacionales y que la burguesía liberal no dudaría en hacer efectivas. Solo el proletariado organizado como Partido político podrá movilizar a las masas hacia el juzgamiento popular de un asesino, mafioso y desplazador como Uribe, que sigue siendo un azote contra el pueblo como representante político de lo más cavernario de la sociedad burguesa y que tendrá como juicio final el triunfo de la Revolución Socialista como antesala del Comunismo.

¡Los despidos de Sepecol en El Cerrejón no son un hecho aislado!

Impedir que se sigan presentando ahora, exige fortalecer la unidad de clase, organizando a todos los “terceros” y vinculados en un solo movimiento contra los despidos masivos, porque independientemente de la forma de contrato, los obreros comparten una comunidad de intereses y tienen identidad de enemigos.



En estos momentos la crisis económica acosa las utilidades de los patronos, y el recurso del despido masivo, protegido por el Estado, es el camino que toman para cargar en los obreros el mayor peso de la crisis; pero el movimiento responde con huelgas y manifestaciones heroicas como las de los últimos días en el Cerrejón encabezadas por los obreros de Sepecol en unidad con la comunidad y con la asesoría de Sintracarbón. Huelga que fue valiente y logró un importante acuerdo para vincular a una parte de los despedidos, y de la cual hay que partir para hacer las próximas más contundentes, evitando un despido más y exigiendo el reintegro de los que ya están por fuera.

Una importante tarea que dejan huelgas como estas, es la movilización de la base del sindicato de trabajadores con estabilidad laboral (vinculados), que es de las más decisivas, así como la fuerza del resto de los obreros sin estabilidad (“tercerizados”), para responder mejor como un solo hombre, pues los despidos continuarán y el mejor freno es una huelga, tan potente que pare más zonas y actividades de la mina. El despido es un atentado contra todos los obreros, porque aumenta la miseria de la región, presiona la rebaja de salarios y por esto hay que enfrentarlo unidos como una sola clase.

La situación actual muestra qué tan justa y correcta fue la consigna de contratación directa e indefinida para todos los trabajadores, tal como se reivindicó en la huelga de 2013 en El Cerrejón, con lo cual se ganó el apoyo de los obreros sin estabilidad, como los despedidos de Sepecol; demuestra también que la organización y resistencia evitó el despido masivo por un año, pero que se debe acerar la unidad de la base, independientemente de la forma de contratación, en una sola organización sindical que luche como una misma fuerza, sin subestimación alguna a los obreros “temporales”, para enfrentar con éxito la lucha por la estabilidad laboral, salarios y salud como hoy se requiere.

El trabajo de los activistas sindicales de Sintracarbón por estos años fue muy valiente, luego que con mucho esfuerzo lograran sindicalizar a los obreros sin estabilidad, e incluso suscribieran convenciones colectivas de trabajo con los patronos intermediarios para mejorar las condiciones laborales, pero hoy se demuestra que el verdadero patrón es El Cerrejón. A él hay que arrebatarle la estabilidad, y esto exige preparar de nuevo la huelga por ésta y más reivindicaciones vitales, arriesgando y enfrentando con la movilización de los obreros que mejor pueden luchar como son los vinculados. No hay otra manera de lograr esta conquista y hoy Sintracarbón está ante este reto. Pero esto implica enfrentarse a la política antiobrera

del Estado que niega el derecho de estabilidad y permite el despido masivo como en Sepecol. Un Estado protector de la legislación antiobrera que garantiza millonarias utilidades para los parásitos capitalistas, a costa de salarios de hambre, contratos sin estabilidad, enfermedades y riesgos profesionales sin reconocimiento para los obreros en la explotación carbonera.

La orientación revolucionaria del momento es enfrentar a ese Estado enemigo del pueblo colombiano, participando y uniendo la fuerza de la huelga económica, a la huelga política de masas que se realiza por todo el país hasta hacer retroceder toda la política antiobrera y anti-popular de las clases dominantes.

Defender la estabilidad laboral no es un problema solo de los “tercerizados”, ¡y de esto dan cuenta los 80 obreros despedidos recientemente en Cerromatoso! Cuando se pensaba que tenían más estabilidad por el tipo de contrato y protección del Estado por su fuero sindical, llegó el despido como puede llegar para cualquier trabajador en el Cerrejón, porque es una política de Estado proteger la ganancia de los capitalistas, pasando por encima de cualquier derecho de los explotados y oprimidos. Por esto, oponerse a los despidos masivos es una reivindicación de la lucha común del movimiento obrero y los obreros con estabilidad son los que mejor pueden ponerse al frente, y para ello sus dirigentes como los de Sintracarbón deben proponerse conscientemente organizar comités de activistas en todos los frentes, para luchar contra la desmovilización y dispersión de las manifestaciones y esfuerzos, para hacerlos uno solo.

La estabilidad es negada por los patronos porque atenta contra sus abultadas ganancias, por esto los sindicatos no deben vacilar en salir a la lucha cuando se presentan los despidos. La lucha por estabilidad no la respalda el Estado de los capitalistas, porque está al servicio de los monopolios y es el interés que esta maquinaria defiende; entonces corresponde al movimiento sindical una vez levantada esta bandera, unir a todos para defenderla con la fuerza de su lucha.

El movimiento sindical hace parte inseparable del movimiento obrero cuyos objetivos son la liberación de la clase obrera y la abolición de toda forma de opresión y explotación, es por ello que la lucha contra los despidos y la superexplotación, son compromisos de Sintracarbón. **Y está muy bien que hoy se comprometan en esta política los directivos, pero lo más importante es convencer de esto a su base, porque ella es la más grande fuerza existente y solo movilizada dará la victoria a las organizaciones sindicales.**

Compete a los activistas de Sintracarbón no aflojar en el propósito de unión consciente, por la base y al calor de la lucha. Deben avanzar en la organización de comités de base y comités de activistas contra los despidos, para impulsar y coordinar en toda la mina las acciones en defensa de los puestos de trabajo. La reivindicación por el pleno derecho de huelga, de asociación y de contratación colectiva, contra los contraplegos patronales, el sistema de contratistas, los intermediarios de trabajo y los contratos a término fijo, siguen siendo parte de la plataforma de lucha del movimiento sindical, del que hace parte Sintracarbón, y por esto el llamado es a movilizar y organizar a la base en esta lucha.

A Cien Años de la Primera Guerra Mundial Imperialista



El cambio del capitalismo a su fase agónica imperialista a comienzos del siglo XX, preparó el terreno para agudizar todas sus contradicciones, en especial la interimperialista, que fue la principal de todo el sistema en 1914.

Para entonces el gran bloque Aliado era encabezado por Inglaterra, Estados Unidos y Francia, donde el capital financiero inglés atrapaba en sus redes a la mayor parte del globo, manejando centenares de miles de millones de rublos que hacían depender sus zonas de influencia aumentando la subyugación económica. Para la época buscaban expandir su dominio financiero a otros lugares, particularmente a los territorios de África y Asia, en donde sus rivales imperialistas ejecutaban una lucha similar para subyugar, conquistar mercados y exportar capitales, entrando en contradicción económica con sus contrapuestos imperialistas.

Del otro lado, Alemania fue el otro país imperialista que encabezó el bloque de los imperios centrales (de lado del imperio Austro-Húngaro y el imperio Otomano), y que introdujo en la lucha económica nuevos métodos de desarrollo de la producción capitalista, una técnica mejor, que transformó al viejo capitalismo, de la época de la libre competencia, en gigantescos trusts, consorcios y cárteles, apareciendo en la escena mundial de una forma acelerada y tardía en un momento en que los mercados y colonias ya estaban en su mayor parte dominados.

Al caracterizar a estos dos grupos monopólicos imperialistas, sin importar su color, se encuentra que compartían todos ellos una misma política común; que en el curso de una serie de decenios consistió en una rivalidad económica ininterrumpida por dominar en el mundo entero, estrangular a las naciones pequeñas, asegurar beneficios triplicados y decuplicados al capital bancario, que encadenó a todo el mundo con su influencia. Fue así, que antes del estallido de la Primera Guerra Mundial, los imperialistas habían contado con una serie de escaramuzas militares en contra de sus rivales: la guerra en Marruecos en 1905-1906, en los Balcanes en 1908, el conflicto italo-otomano en 1911 y las guerras Balcánicas 1912-1913, fueron ensayos previos de baja intensidad que prepararon a gran escala la guerra por toda Europa.

La Guerra Mundial también hizo relucir las lacras y costras dentro del movimiento obrero. El oportunismo

que no se había desarrollado completamente, permaneciendo encubierto y soterrado, emergiendo de forma evidente al filar al lado de la burguesía imperialista, con ello condenando a la II Internacional que había sido fundada en 1889 en cabeza del maestro del proletariado F. Engels, y que desde entonces se había constituido en el cuartel internacional de lucha de los trabajadores a nivel mundial en contra del capital.

Fueron las teorías eclécticas, socialchovinistas y socialdemócratas encabezadas en su tiempo por el "héroe" de la II internacional, Karl Kautsky, las que dieron un respiro y auxilio a la lucha interimperialista —a esa gran matanza que derramó sangre de obreros de distintas naciones—, malogrando la organización del proletariado en muchos países, un auxilio precisamente en momentos que más lo necesitaba el imperialismo; ayudando a prolongar más la guerra de lo que lo pudieran haber hecho por sí solos los capitalistas. Pero de esta lucha al interior del marxismo, emergió el proletariado ruso como vanguardia del movimiento obrero mundial, y el camarada Lenin abanderó la defensa del marxismo en contra de este ataque oportunista, logrando demostrar en la teoría y la práctica, la esencia burguesa, servil y ruin de aquel oportunismo. El gran llamado de los bolcheviques de transformar la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria, repercutió en toda Europa; los soldados comenzaron a empuñar sus fusiles no en contra de sus hermanos de clase de otros países, sino en contra de la burguesía de sus propios países, quien los había utilizado como carne de cañón en aquella bárbara guerra reaccionaria, logrando no sólo parar la guerra en toda Europa, sino sacudirla con una lucha revolucionaria sin precedentes en la historia.

La primera gran consecuencia de la Primera Guerra Mundial fue el establecimiento del primer Estado proletario en el mundo, en Rusia de 1917 —la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas—, además de un sin fin de fallidos intentos de los obreros en otros países por tomar el poder. En Alemania, por ejemplo, los obreros y soldados asaltaron el poder, pero fueron derrotados rápidamente por los imperialistas y sus auxiliares mencheviques; en Hungría, la revolución de 1919 sacudió a la reacción interna y externa, pero la vacilación de sus dirigentes abortó la causa de los obreros; hechos que demostraron la madurez de la clase obrera a nivel

mundial para instaurar su dictadura de clase, y que a la vez reveló la caducidad del viejo y moribundo imperialismo para seguir subyugando a la sociedad. Las consecuencias secundarias de la guerra fueron: el agrupamiento de los imperialistas en el bando vencedor, encuadrándose Estados Unidos e Inglaterra como potencias dominantes, el sojuzgamiento económico de los vencidos a través del tratado de Versalles (1919), en especial para Alemania y la repartición de las colonias africanas y asiáticas a favor de las potencias aliadas, que devendrían en futuros conflictos interimperialistas antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial Imperialista.

Según las mismas cifras burguesas, de los 70 millones de soldados movilizados para la guerra, 10 millones perdieron la vida, mientras que otros 20 millones resultaron heridos, entre ellos, los mutilados por las bombas y la metralla, mientras los cegados por los gases tóxicos utilizados en la guerra fueron los más numerosos. De los conflictos que estallarían después de la Primera Guerra Mundial, morirían de 5 a 10 millones de hombres, y tan sólo 21 años después de la Primera Guerra Mundial, la lucha imperialista gestaría la Segunda Guerra Mundial, barbarie que sacudiría a la humanidad y que desangraría en su mayor parte al pueblo soviético y chino, pero que abriría perspectivas para toda la humanidad con la conformación del Bloque Socialista que se desarrollaría hasta mediados de los años 50 del siglo pasado.

El pasado 28 de junio y a cien años del estallido de la Primera Guerra Mundial Imperialista, el sojuzgamiento de todas las fuerzas sociales y de la naturaleza por parte del capitalismo parasitario imperialista, siguen siendo los verdaderos obstáculos para el avance de la sociedad, y mientras éste exista, la inevitabilidad de las guerras mundiales permanecerá. Hoy, los Estados Unidos a la cabeza del imperialismo occidental adelanta guerras de baja intensidad en contra de sus rivales económicos imperialistas — rusos y chinos—, a la vez que saquea a pueblos del mundo en guerras de agresión — Irak, Afganistán, Siria, Libia, etc., configurándose el mapa geopolítico y militar para desatar la futura guerra mundial, hecho que solo la Revolución Proletaria mundial evitará, o que la misma Tercera Guerra Imperialista Mundial desatará; revolución proletaria que sepultará definitivamente al imperialismo de la faz del globo.

A continuación reproducimos un importante documento de la dirección de la organización, referido al comportamiento de las clases y sus partidos tras la pasada farsa electoral y la orientación revolucionaria para el trabajo de los comunistas

El Gobierno de Santos, el Oportunismo, y la actuación política inmediata de los Comunistas.

1. Continúa la crisis del capitalismo en la economía colombiana como parte de la economía mundial, y sigue agravando la crisis social, agudizando más la lucha de clases en la ciudad y en el campo, entre el proletariado y la burguesía, ante lo cual urge tomar la iniciativa en la lucha contra el cierre de empresas y los despidos masivos, reivindicación común a amplios sectores obreros sindicalizados y no sindicalizados, contratados directamente o a través de terceros.

La caída de la producción industrial, reconocida oficialmente en 1,9% durante el 2013, ha mantenido su tendencia durante el 2014¹, siendo los cierres de empresas y despidos masivos la manifestación directa de lo que pasa en la base de la economía capitalista, y la consecuencia inmediata sobre el proletariado cuyas condiciones de vida y de trabajo continúan empeorando.

Como ha sido costumbre desde el comienzo de la crisis, la burguesía la disfrazó con mediciones artificiales de la economía en general, velando la superproducción relativa de bienes de consumo y de capital, pero destacando arbitrariamente el consumo de Hogares y del Estado, y las exorbitantes ganancias de los monopolios especialmente del capital financiero, cuyos negocios, entre otros, reciben el beneficio directo de la corrupta inversión estatal.

La crisis económica sigue agudizando la crisis social propia del sistema, que encuentra desfogue en huel-

gas económicas y políticas, en paros, tomas y bloqueos, con fuerte presencia de los pobres del campo, quienes a pesar de haber sido ya defraudados por la dirección reformista en dos paros nacionales, no pueden evitar ser empujados a la lucha, movidos por las gravísimas contradicciones que los enfrenta con el régimen económico social capitalista.

2. La burguesía con la farsa electoral ha legitimado por cuatro años más el Gobierno de Santos, que por su programa conciliador de “paz con las guerrillas” en oposición más que a la guerra reaccionaria a la guerra de clases, es el que más sirve ahora a la dictadura de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo. El respaldo abierto de los jefes reformistas, oportunistas y patronales sindicales al programa de gobierno de Santos, ha servido a la burguesía para resaltar su carácter aparentemente más democrático y ocultar que sigue siendo el ya conocido Gobierno reaccionario, corrupto, antiobrero, antipopular, terrorista y represivo que durante cuatro años ha ejecutado la dictadura de los explotadores sobre el pueblo colombiano, y que ahora al amparo de la “política de post conflicto” recurrirá con mayor severidad al terrorismo de Estado, contra los revolucionarios, los activistas y el movimiento de masas.

El Gobierno de Santos de nuevo acude a la propaganda de adhesión a la falsa “tercera vía entre el capitalismo y el socialismo”, para embellecer la intensificación de la explotación capitalista y la dictadura de los explotadores sobre el pueblo, con lo cual agudizará aún más las contradicciones sociales, en especial, la principal entre el proletariado y la burguesía. Lejos de su deseada conciliación de clases, objetivamente fortalecerá la tendencia histórica de la lucha de clases.

El Gobierno de Santos para ganar el apoyo directo de los jefes reformistas, oportunistas y patronales del movimiento sindical, les hizo promesas politiqueras de minúsculas reformas, que no resuelven la Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano, pero sí comprometen a tales jefes a estar con el Gobierno, sea directamente como lo declara Petro y sus “Progre-

sistas”, sea en una oposición oficial a la “izquierda” aparentemente contra el Gobierno, como lo hace el Partido “Comunista” mamerto de Caicedo y el Polo de Clara López y Robledo.

De ahí que el llamado *Frente por la Paz*, donde se han aglomerado el Polo-Moir, Marcha Patriótica, Unión Patriótica, Congreso de los Pueblos, Onic, Movimiento Progresistas, Partido “Comunista” Colombiano, Poder Ciudadano, Alianza Verde, Mujeres por la Paz, Fuerza Común, Poder y Unidad Popular, CGT, Fecode, Uso... y toda una caterva de personajes intelectuales sirvientes de la burguesía, es en los hechos, un Frente de reformistas y oportunistas en apoyo a la Unidad Nacional de Santos, al Gobierno de los explotadores, donde la bandera de “paz con justicia social”, expresa el acuerdo burgués, reformista y oportunista, de oponerse y negar la lucha de clases.

3. Las elecciones permitieron ver la puja real, fuerte, aguda, entre facciones de las clases dominantes, corroborando que *“Las contradicciones interburguesas en el seno de las clases dominantes, lejos de mitigarse bajo el gobierno de Santos, se agudizan, en favor de la lucha de los oprimidos y explotados.”*

Los triunfantes representantes políticos de las facciones tradicionales de burgueses y terratenientes, ocultando su derechismo bajo el membrete de “centro izquierda” izaron la bandera de la “Paz” para ganar el apoyo de las guerrillas; consolidar la “unidad nacional” con las facciones de burgueses y terratenientes desprendidas del uribismo que ya venían en el Gobierno; obtuvieron el respaldo abierto de los imperialistas, especialmente de los estadounidenses ahora “predicadores de la paz”, cuando en los hechos, han sido los principales promotores, dirigentes, financistas y ejecutores de la guerra contra el pueblo; contaron con el patrocinio de los principales gremios y grandes asociaciones capitalistas; y lo más especial y asqueroso de esta farsa, ganaron el respaldo (con diferencias completamente secundarias) de los jefes reformistas, de los jefes oportunistas y de los jefes patronales del movimiento sindical.

Por su parte, los representantes políticos de los capitalistas mafiosos, ocultando su extremo derechismo bajo el membrete de “centro derecha”, agitaron la bandera de la “Seguridad Democrática” contra las guerrillas y utilizaron su fuerte poder económico y político para disputarse de nuevo la dirección del Estado, ganando el apoyo de representantes de otras facciones de la burguesía y los terratenientes (Pastrana y algunos Verdes...), y el respaldo de la facción afín a la línea *Opus Dei* del Procurador, retrógrada y

¹ “De acuerdo con el Dane, los aumentos más importantes en producción durante el primer tercio del 2014 se presentaron en la fabricación de carrocerías con 55,1 por ciento; transmisores de radio y televisión, con 40,6 por ciento; ingenios, con 28,9 por ciento; curtido de cueros, con 12,6 por ciento, y vidrios y sus productos, con 9,2 por ciento.

Según el Dane, los subsectores que más contribuyen al crecimiento en los primeros cuatro meses del año, y aportan 1,7 puntos del crecimiento total, son industrias de ingenios, los productos lácteos, las confecciones, los vidrios y sus productos.

Solo en abril hubo caídas en varios subsectores como industrias de sustancias químicas, con 10,4 por ciento; otros productos químicos, con 6,4 por ciento; refinación de petróleo, con 11,1 por ciento; molinería y almidones, con 4,9 por ciento; y tejidos de punto y ganchillo, con 16,7 por ciento. Estos subsectores fueron los que más hicieron caer el resultado total del cuarto mes del año.” *El Tiempo* Junio 16 de 2014

oscurantista, a la cual también está ligada una parte de los mandos militares, divididos y alineados a las facciones de las clases dominantes.

La llamada “Unidad Nacional” de Santos, sigue siendo expresión de la gran división en las clases dominantes, donde al perder las elecciones, la relación de la facción uribista con el Gobierno de Santos dirigente de la dictadura de clase, será de oposición oficial *a la derecha* en el Congreso, y en defensa de los negocios y dominio territorial de la mafia, utilizando su poder económico, político y militar del paramilitarismo mimetizado en las llamadas “bandas criminales”, todo lo cual, agudizará más las contradicciones interburguesas, en favor de la lucha del pueblo contra todos sus enemigos.

La polarización electoral entre Santistas y Uribistas, no significa que los primeros sean representantes de una facción homogénea anti-mafia; ni que los segundos sean exclusivamente representantes de la mafia. Luchan y están entreverados, como está entreverado el negocio de los sicotrópicos en toda la economía.

El rechazo de los representantes políticos de la mafia, al “proceso de paz con las guerrillas”, no es un asunto meramente político, sino un reflejo de una disputa económica por el botín de la guerra.

4. El compromiso abierto de los jefes reformistas, oportunistas y sindicalistas patronales con la burguesía y su falsa paz, profundiza el desprestigio y agrava la disgregación del oportunismo favoreciendo la táctica revolucionaria cuya dirección del golpe principal ahora es aislar la influencia oportunista en la dirección del movimiento de masas y sindical. Así mismo, favorece la influencia de las ideas revolucionarias en las bases engañadas y más sensibles ahora a la rebelión en el seno de los partidos oportunistas, en las zonas guerrilleras y en el movimiento sindical, todo lo cual está íntimamente ligado a la tarea principal inmediata de la Unión: vinculación consciente y organizada a las masas.

El viraje burgués hacia “la paz con las guerrillas”, causó realineamientos en las fuerzas del oportunismo, y anuncia grietas entre partidos y por la base de los partidos oportunistas, como ya lo indica el agrupamiento de un sector de oportunistas y reformistas (donde filan los llamados Partido Comunista de Colombia - Maoísta, Partido Comunista de Colombia (ML), Partido Socialista de los Trabajadores, Bases de Marcha Patriótica, Desde Abajo, EntreRedes, Comosoc...), todos los cuales no participan en el *Frente por la Paz*, pero sí están de acuerdo en “la solución política del

conflicto armado”; en las elecciones no terciaron con Santos ni con Zuluaga, pero tampoco renuncian al reconocimiento y credulidad en la democracia burguesa, quedando en los hechos a mitad de camino entre la lucha parlamentarista y la lucha directa de las masas, entre la paz de clases y la lucha de clases. Y se hace más evidente la fractura del oportunismo, en el pronunciamiento de la revista *Contrastando* de intelectuales trotskistas de la Universidad del Valle, que denuncian la componenda electoral (incluido el engaño del Voto en Blanco) del oportunismo y del “seudo trotskismo” con el Gobierno.

El compromiso abierto con la burguesía, por parte de los jefes oportunistas y sus secuaces en el movimiento sindical, permite ver con más claridad la necesidad de diferenciar entre jefes y bases en la lucha por aislar la política oportunista; y favorece la elevación de la conciencia obrera sobre la necesidad de luchar y desecharla política del sindicalismo burgués, que desde la dirección maniata la lucha directa e independiente del movimiento sindical.

La repulsa de reformistas y oportunistas a la política de la “seguridad democrática” uribista, con la cual lograron confundir a algunos sectores obreros de base, no va más allá de oponerse a un “modelo autoritario” de Gobierno burgués, pero no mienta ni coloca en el blanco la dictadura de las clases dominantes.

Del mismo modo, el apoyo oportunista al “proceso de paz con las guerrillas”, es un buen pretexto para pagar su política de conciliación de clases, de renuncia y oposición a la lucha de clases, de temor a la revolución.

5. En las elecciones de mayo y junio, el pueblo colombiano fue el protagonista nuevamente de un fenómeno de trascendental importancia: la abstención. Lejos de ser abstencionismo político, esta abstención electoral tiene rasgos conscientes de actuación política, con actuación masiva organizada en poblados con 100% de abstención, con acciones aunque todavía aisladas, de genuino boicot de masas a la farsa electoral. El rechazo del pueblo colombiano a la falsa democracia en las elecciones, es una expresión embrionaria de rechazo consciente a la dictadura de los explotadores y a su falsa paz, que compromete a los comunistas y revolucionarios a prepararse para avanzar hacia el boicot a la farsa electoral.

6. Dadas la actual situación económica y política, la Unión Obrera Comunista (MLM) se mantiene firme en la Táctica revolucionaria de Huelga Política de Masas, como la que mejor se corresponde ahora a las condicio-

nes objetivas del movimiento; la que mejor sirve a la elevación de su nivel de conciencia y de organización; la que permite avanzar más ahora, en la perspectiva de la insurrección y la Revolución Socialista.

Reafirma la construcción del Partido como la tarea central de todo el período táctico, que la Unión materializa en la tarea principal de su Plan de trabajo inmediato: *vinculación a las masas*, eslabón clave para avanzar hoy en la preparación del Congreso del Partido. Frente a la magnífica situación que se presenta es necesario hacer la más amplia difusión y explicación del programa y la edición de la versión popular del mismo. Y si bien hay que mantenerse firmes en los planes de vinculación a los frentes fabriles, se debe prestar atención a la ya vieja orientación de ir o volver al campo.

Llama a los comunistas y obreros conscientes a proseguir firmes en el impulso a la política de Reestructuración del Movimiento Sindical, que hoy más que antes es una necesidad palpitante, ante la embestida del sindicalismo burgués que pretende someter dócilmente el movimiento sindical al servicio del Gobierno de Santos y su mentirosa paz.

A persistir en el trabajo de clarificar en la conciencia de las masas, la necesidad de la independencia en la lucha y en la organización de su movimiento, y de coadyuvar a la unidad y generalización de las Huelgas Políticas de Masas.

A reforzar el trabajo de irradiar las ideas revolucionarias hacia las bases de los partidos oportunistas, hacia las bases guerrilleras y hacia las bases del movimiento sindical, todas susceptibles a rebelarse contra la política burguesa de sus jefes.

En oposición al sectarismo, no escatimar esfuerzos en la necesidad de unirse por la base y al calor de la lucha por objetivos prácticos inmediatos y comunes de amplios sectores de masas, como lo son la lucha contra el terrorismo estatal y la brutalidad policial, contra el cierre de empresas y los despidos masivos, contra la persecución sindical, contra la persecución y los engaños a los desplazados, por salud, educación y vivienda para el pueblo...

En la actuación política de los comunistas, estar alerta contra la política reaccionaria y terrorista orientada al “post conflicto”, que impone a los comunistas y revolucionarios elevar la conspiratividad, y principalmente, profundizar la vinculación con las masas.

I Reunión Plenaria del Comité de Dirección X Asamblea
Unión Obrera Comunista (MLM)
Junio 2014



LUCHA DE MASAS

Breve balance de la lucha en Icollantas – Michelin

Hacer el balance de las enseñanzas es muy importante, no sólo para estos trabajadores, sino sobre todo, para la clase obrera y como constancia histórica para las futuras generaciones de obreros que actualmente desconocen derechos que se han venido perdiendo y de cómo sus antecesores han luchado sacrificadamente para defenderlos.

Es necesario recordar que el conflicto se inició el 12 de junio de 2013 cuando la empresa imperialista Francesa MICHELIN, productora de llantas, cerró arbitrariamente las plantas de Cali y Bogotá, dejando a más de 1.100 trabajadores con sus familias en la calle, situación que les obligó a emprender la lucha, sobre todo por el derecho al trabajo. El Estado colombiano todo el tiempo defendió el interés de la ganancia y una vez los obreros en toma, la propiedad privada de los capitalistas franceses, demostrando al servicio de quién está esta fuerza y por qué es que los comunistas revolucionarios llaman a destruirla violentamente para lograr la emancipación del trabajo sobre el capital.

El conflicto laboral por el cierre de las fábricas de Icollantas-Michelin en Colombia culminó a inicios del presente año, siendo importante aprender de la experiencia, principalmente de los obreros combativos de la planta de Cali, que resistieron en toma de las instalaciones durante 9 meses.

Sobre la solidaridad brindada a la lucha y la situación de las organizaciones sindicales

En Bogotá los trabajadores realizaron mítines con la solidaridad del movimiento sindical, donde los directivos ejecutivos de las Centrales obreras brillaron por su ausencia, lo cual no es una coincidencia, pues en las pasadas elecciones, demostraron a quien de verdad sirven: al gobierno enemigo de los trabajadores. Todo ello determinó que la resistencia fuera de corto tiempo, acogiéndose la mayoría de la base decepcionada, al Plan de Retiros Voluntarios propuesto por la administración de la empresa.

En Cali se instaló una carpa a las afueras de la planta. En el transcurso de la lucha diversas organizaciones y escuelas sindicales -como la María Cano-, así como la comunidad, brindaron su apoyo económico y moral, lo que permitió mantener la lucha.

En el transcurso del conflicto laboral los obreros aprendieron a movilizar todas las fuerzas, realizando destacadas manifestaciones en la ciudad con participación de las familias, comunidad y sindicatos. Para lograrlo, por ejemplo se programaron asambleas de participación de cada compañero y su grupo familiar, informando de todo lo sucedido en el proceso, solicitándoles la solidaridad, lo cual, fue aceptado por la mayoría de las familias, donde, se estaba luchando por el futuro de cada uno y lo menos era la participación del núcleo familiar. Esta es una importante lección más que deja el conflicto, pues se demuestra que la fuerza del sindicato se multiplica cuando tiene en cuenta que es la familia obrera parte del salario y por ende parte de la lucha contra los patronos y el Estado.

A pesar de las denuncias a nivel internacional, no se obtuvo la solidaridad esperada de organizaciones internacionales, y menos de trabajadores de MICHELIN en otros países. Pero esto no es culpa de los obreros, sino de la

dirección burguesa sobre el movimiento sindical en los países imperialistas.

Respecto a la unidad entre las organizaciones sindicales de SINTRAMICHELIN, SINTRAINCAPLA Y SINTRALLANTEROS, fue principalmente SINTRAINCAPLA la que participó en la solidaridad económica y moral.

Pese a que se acabó el sindicato y su Convención Colectiva de Trabajo, debilitando el movimiento sindical que tanto el gobierno dice defender, quedó como enseñanza que los obreros al final tienen su propia fuerza, su propia familia y la solidaridad del movimiento obrero como sus recursos de lucha: las camarillas sindicales y el Estado sirven a los intereses de los patronos.

Sobre el papel de las centrales, los politiqueros y los comunistas

Aunque hubo apoyo al conflicto de parte de la CUT regional, este no fue suficiente respecto a la política antiobrero internacional que viene aplicando el capitalismo en un periodo de crisis, descargada contra la clase obrera mediante la rebaja de salarios, despidos masivos y cierre de fábricas. Es necesaria y determinante la unidad del movimiento obrero para la lucha; se requiere de una Central obrera que esté al frente y no a la retaguardia producto de su política concertadora y conciliadora como sucede en Colombia con las actuales, donde en los hechos ninguna Central convocó u orientó alguna movilización de carácter nacional contra el cierre de fábricas.

Por su parte, la solidaridad ofrecida por Partidos reformistas y electoreros fue cobrada con creces, convirtiendo la carpa del conflicto en punto de distribución de propaganda electorera, principalmente para la campaña de Alexander López, ya que supuestamente estuvo apoyándolos desde el establo parlamentario.

Y en cuanto al papel de los comunistas revolucionarios que si bien contribuyeron en algunas actividades, se evidencia su impotencia para cumplir con su misión de llevar la conciencia socialista, organizar y movilizar a los obreros para enfrentar a sus patronos y obligar al Estado a responder por los puestos de trabajo. Por esto se confirma la necesidad de concretar su vinculación a las masas consciente y organizada como la tarea principal para avanzar en la construcción del Partido de la clase obrera en Colombia.

Sobre el papel del Estado y del gobierno de Santos

Las organizaciones sindicales tocaron las puertas del ministro RAFAEL PARDO, pero este señor nunca atendió a los trabajadores, al contrario siempre estuvo a favor de la imperialista Michelin (es tan así que en el proceso, en todas sus instancias, salieron a favor de MICHELIN las pruebas y argumentos de los trabajadores, y a los sindicatos nunca se les tuvo en cuenta); pero en cambio en varias ocasiones, los trabajadores sí fueron agredidos física y verbalmente por el ESMAD.

El gobierno estuvo todo el tiempo a favor de la empresa, mostrando que la “prosperidad para todos” es para los capitalistas y que su preocupación por el trabajo y bienestar de los obreros colombianos es de pura hipocresía (tan cierto es que el Gobierno le permitió a los capitalistas franceses cerrar la empresa para luego reactivarla

bajo otra Razón Social), cuestión que deja una vez más en claro que las clases dominantes explotadoras, son socias y lacayas del imperialismo, por tanto no se puede confiar ni creer en la democracia y justicia bajo el yugo del capital, que en una sociedad dividida en clases, es democracia para los capitalistas y dictadura con garrote o leyes antiobreras contra el pueblo trabajador.

Sobre los logros obtenidos

De índole económica, con indemnizaciones, pagos de salarios no cancelados y demás acreencias laborales; es decir, cuantía por año trabajado; pero la principal reivindicación, que era el reenganche laboral, no se logró, porque todos los procesos jurídicos como: Administrativos, Tutelas y demandas, salieron en contra de los trabajadores. Pese a ello, la ganancia fue ideológica y política, porque se confirmó para el movimiento sindical que debe ser independiente del Estado y de los partidos políticos de la burguesía y pequeña burguesía y que debe actuar revolucionariamente pues éste es el único camino. Se destacó el valor de la lucha dada por los trabajadores de Michélin Cali, se luchó con sacrificio y esfuerzo, aunque no se hubiese logrado la reivindicación principal del derecho al trabajo. También se demostró que el movimiento sindical tiene su apoyo en la base, en los familiares, en la comunidad de las zonas industriales, en el movimiento sindical, en las organizaciones verdaderamente revolucionarias, y no en los falsos “amigos del pueblo”.

Los obreros de Cali y sus familias no se dejaron doblegar desde un principio, cumplieron con su lucha de resistencia. Si no se logró más, no es responsabilidad de los trabajadores luchadores, ya que frenar toda la política antiobrera de magnitud internacional y con la complicidad del Estado Colombiano, exige de una dirección sindical revolucionaria que dirija, y no como las actuales que se mantienen en la retaguardia debido a su política de conciliación y concertación con las clases dominantes. También queda la enseñanza que para parar la arremetida antiobrera, no es suficiente pelear aislados; se requiere de la lucha de conjunto de la clase obrera contra las políticas antiobreras de los capitalistas.

Para el movimiento revolucionario queda la enseñanza de la apremiante necesidad de superar su impotencia política, haciendo realidad la construcción del Partido de la clase obrera que sea capaz de llevar las ideas del socialismo, unir, organizar y movilizar, haciendo presencia permanente en los conflictos, apoyando y consiguiendo solidaridad, pero principalmente organizando políticamente a los obreros, para que puedan cumplir el papel como dirigentes políticos de la clase obrera; para que sepan ligar estos conflictos con la lucha general de la clase obrera por la construcción de su Partido Político y por la emancipación del trabajo asalariado.

La realidad del pueblo venezolano y particularmente con el rumbo que toma el Socialismo del siglo XIX, despierta profundo interés entre este pueblo hermano. En Colombia, el tema venezolano es motivo de viva polémica y discusión entre los revolucionarios. Un corresponsal del periódico *Revolución Obrera*, ha viajado a Venezuela, para entrevistarse con los revolucionarios de base de este país. Sus testimonios, no los de la prensa burguesa, son verdaderas pruebas del estado de cosas de este país.

Visita a los camaradas comunistas de base de Venezuela

En una importante ciudad de Venezuela conocí a dos militantes de base de uno de los Partidos que apoyan la “Revolución Bolivariana”, motivado por el interés de ellos en conocer las posiciones de nuestro *Periódico* acerca del bolivarianismo.

Dos jóvenes revolucionarios, de sencillo vestir, con la genuina motivación que mueve a los comunistas: conocer el mundo que los acercó al marxismo en su país y los llevó a vincularse a su organización. Esa necesidad de conocer el mundo, inquietud sana y revolucionaria, les permitió identificar contradicciones graves entre los documentos internos de su partido y los hechos; entre el discurso y los hechos, entre la teoría y la práctica de los órganos centrales de su Partido, que **identifica el Estado chavista como un régimen burgués progresista**, llamando a la vez a apoyar y profundizar la revolución bolivariana, como **“transición al socialismo” impulsada desde el mismo Estado burgués**. ¿Qué actitud tomar frente a esta contradicción, que no solo se presenta en Venezuela sino que surge tan a menudo en las polémicas de todos los comunistas del mundo?! Muchos simplemente prefieren hacer caso omiso de este problema, ahorrarse el malestar de investigar acallando sus propias dudas. Pero estos camaradas con humildad, reconocen su ignorancia y en vez de simplemente conformarse con ella junto con otros compañeros, o repetir piadosamente las ideas de otros, como un dogma religioso, han investigado el problema por su cuenta.

Leí *El Estado y la Revolución*, J... me confiesa en un tono casi temeroso: *“encontramos que las transiciones pacíficas se oponen a emplear las armas para vencer la resistencia de la burguesía; que la defensa del Estado burgués a través de reformas, impide que sea abolido violentamente, y la defensa de la democracia de los explotadores está en contraposición de la Dictadura del Proletariado. Según Lenin, estas son características del revisionismo, o sea, una amputación del filo revolucionario de la teoría marxista, a fin que sea aceptable a los ojos de la burguesía”*. G..., el otro compañero asiente, y añadió que: *“eso nos empuja a leer más, convenciéndonos a cada paso que estamos dirigidos por revisionistas”*—definidos magistralmente hace casi 100 años por Lenin en esa obra—.

Vemos a diario compañeros desahuciados cuando llegan al desengaño; qué fácil hubiera sido renunciar o desfallecer. En efecto, su vieja organización, el Partido Comunista de Venezuela, como su hermano el Partido Comunista Colombiano, son organizaciones con ideas revisionistas. Pero contrario a otros, una parte de la juventud venezolana da ejemplo a los comunistas del mundo, estudiando el problema de su organización. A través de internet, han llegado a las páginas de la Revolución en la India, algo de lo que se sintieron profundamente sorprendidos porque nunca habían oído de esta Guerra Popular por voz de su organización. Han llegado a las páginas del semanario *Revolución Obrera* y están interesados en debatir acerca de su posición respecto a la “Revolución Bolivariana” y el “Socialismo del siglo XIX”, el proceso de paz en Colombia y la FARC.

Ya este periódico en su número 399 se refirió a algunas de las dudas, aclarando por ejemplo que *“de los actuales diálogos de La Habana no saldrá ninguna paz para el pueblo en Colombia, lo que allí se viene acordando es la legalización del despojo de los pobres del campo, ya que desde un comienzo las FARC nunca se propuso desarrollar una Guerra Popular; lo denunciado desde las páginas de Revolución Obrera es que las FARC se hace partícipe de la guerra reaccionaria, y en los hechos desde hace 30 años, realiza una guerra no contra los ricos, sino por la riqueza; pues disputan la renta capitalista de la tierra, principalmente en las regiones donde existe el cultivo, procesamiento y comercio de los psicotrópicos.”*; y frente al Socialismo del siglo XIX: *“aunque mantenga un rótulo y cierta palabrería de socialismo mezclado con bolivarianismo, su contenido es burgués, porque no va más allá de reformar al capitalismo y de contribuir a maquillar como ‘más democrática’ la dictadura burguesa”* Me despido por ahora, con un saludo a los compañeros y lectores de este periódico, esperando seguir la discusión hasta lograr que los camaradas se diferencien y deslinden con los revisionistas, como parte de las auténticas fuerzas del proletariado revolucionario.

Corresponsal desde Venezuela.

No apoyar la farsa de la paz en Colombia

En la reciente farsa electoral, el gobierno de Santos enarbó la bandera de la Paz, para ganar aliados, que sumaran más votos con el fin de obtener su reelección en la segunda vuelta.

Lo que no se dijo, es que la guerra existente en Colombia es reaccionaria, causada por la disputa entre burgueses y terratenientes por la renta del suelo y las riquezas naturales y la paz que buscan las clases dominantes es a costa de legalizar el despojo violento de los pobres del campo; despojo que se pretende legalizar en las negociaciones realizadas en La Habana, con el barniz de un referendo o posiblemente una nueva constituyente, en el que supuestamente el pueblo tendrá el poder de aprobar o desaprobar dicho proceso de paz.

El gran engaño del gobierno de Santos consiste en hablar de paz y en los hechos preparan una guerra más dura contra las masas obreras y campesinas en Colombia. Humberto de la Calle Lombana, principal vocero por parte del gobierno en las negociaciones de La Habana lo ha manifestado en la propaganda a través de los diferentes medios de comunicación, que no se reducirá el presupuesto para las fuerzas armadas, ni se reducirá el pie de fuerza y que por el contrario éstas serán reforzadas para el pos conflicto, lo cual significa más plomo y represión contra el pueblo.

Estos planes de la falsa paz, sí tienen el propósito de apaciguar la rebeldía de las masas, son planes que vienen ordenados por el imperialismo y que las clases dominantes de Colombia, como sus lacayos y socios, se hacen partícipes con la motivación de aumentar sus ganancias. Súper explotando a la clase obrera y expropiando como nunca antes los recursos naturales, sin tanto problema de guerrillas y principalmente de la lucha de las masas.

De ahí que los dirigentes de las organizaciones, movimientos o partidos que se dicen ser representantes de los obreros y campesinos y que apoyan el plan de Santos —el de la falsa paz para el pueblo— se conviertan en traidores del pueblo, por ser cómplices de dicho engaño, y peor aún cuando en realidad no se han solucionado los grandes problemas de las víctimas de la guerra reaccionaria, que en los mismo informes de las instituciones burguesas, reconocen más de 10 millones de hectáreas expropiadas a los campesinos, comunidades indígenas y afro, o cuando sigue sin solución la tragedia de más de 6 millones de desplazados.

Por todo esto llamamos a las bases del Partido Comunista de Colombia, de la Unión Patriótica, de las FARC, del ELN, de Marcha Patriótica, el Congreso de los Pueblos, Movimiento Progresistas, entre otros a no apoyar el engaño de Paz promovido e impulsado por el imperialismo y en particular por el gobierno de Santos.

Para alcanzar una verdadera paz que beneficie a los de abajo, para reivindicar a los luchadores caídos y que los crímenes contra el pueblo no queden en la impunidad, se requiere de la unidad entre explotados y oprimidos, entre obreros y campesinos, que avancen en la lucha no solo por obtener reformas, sino ante todo de avanzar con una revolución socialista, que acabe con el caduco sistema capitalista causante de todos sus problemas.

Viva la lucha de los hermanos Desplazados por la Conquista de sus Derechos

A mediados de junio, culminó la toma de la Plaza de Bolívar en Bogotá por un grupo de desplazados; no sin antes haber sido brutalmente golpeados por el Estado burgués.

El episodio culminó con las consabidas mesas de trabajo, las cuales se convirtieron, junto a la brutalidad y represión de las fuerzas militares, en el arma del gobierno Santos para apaciguar la lucha de las masas.

Pero cada lucha deja su enseñanza, por eso las derrotas se convierten en victorias si se hace síntesis de experiencias. En este caso, los compañeros pudieron evidenciar que al Estado de los burgueses y terratenientes, le conviene la división, porque debilita el movimiento, genera intrigas y pone a pelear a los luchadores, para terminar incumpliendo todo lo prometido, por eso es necesario compactar cada acción, utilizando el método de la Asamblea decisoria, donde sean los mismos luchadores quienes decidan democráticamente quienes serán los dirigentes de la lucha y el qué hacer para llevarla a cabo y mantenerla.

Desechar toda ilusión hacia el Estado de los de arriba y al gobierno de la “paz”, pues no les interesan las necesidades del pueblo, ya está comprobado en la práctica que son solo promesas lo que ofrecen y que nada será otorgado a los de abajo si no está mediado por la lucha, sus mesas de trabajo, no son más que un distractor para enfriar el movimiento y engañar al pueblo.

La toma, no es un acto aislado de unos cuantos, sino un problema de toda la sociedad. Para que eso sea realidad, es necesaria la organización de las fuerzas, comisiones de propaganda que difundan en todas partes la problemática, apelando a la solidaridad de clase, con lo cual se garantiza que la lucha se conozca, se apoye y logre mantenerse e incluso extenderse, con jornadas y huelgas de solidaridad. Eso no es imposible, los hermanos desplazados han demostrado su temple, su capacidad de lucha, su gallardía y valentía al enfrentar al Estado burgués terrateniente.

Una vez se logre unir la lucha de los desplazados con las demás del pueblo, seguramente se logrará vencer la impotencia que sienten ante tanto atropello, porque concentrando la fuerza de los oprimidos, explotados y humillados por el capitalismo, por la guerra reaccionaria y por el Estado burgués, el golpe será más poderoso y contundente y, con ello las condiciones de salud, trabajo, educación y vivienda serán mejores, para continuar en la batalla por acabar con la miseria que ofrece este sistema y que hoy somete a los hermanos del campo lanzados a la ciudad a condiciones paupérrimas.

¡Solidaridad y unidad contra los atropellos y engaños a los hermanos desplazados!

INTERNACIONAL



Bajo el capitalismo, el mundial de fútbol jamás puede ser una completa fiesta



El fútbol: un deporte, una pasión, una fiesta, un motivo para romper las fronteras y unir en un abrazo fraternal a todos los pueblos del mundo, mostrando que por encima de razas, creencias, idiomas o nacionalidades, el deporte debería ser un motivo más para la fraternidad entre los pueblos. Pero NO; desafortunadamente, el capitalismo todo lo daña, todo lo corrompe, todo lo vuelve un negocio y un arma de los reaccionarios para golpear de muchas maneras a las masas. Y el Mundial no ha sido la excepción.

Un joven del mismo Brasil expresa su presencia en las manifestaciones: *“Porque los políticos no se preocuparon por saber si queríamos organizar la copa. Tenemos nuestros hospitales, nuestra seguridad social entre otras cosas en estado muy precario; y ellos gastaron millones y millones en estos estadios”*. Fueron 12, unos remodelados y otros prácticamente construidos; arreglo de aeropuertos, instalaciones hoteleras, etc. Más de 11.500 millones de dólares fueron invertidos para la infraestructura necesaria para el mundial de fútbol 2014. Y claro, no era para menos que la población brasilera se volcara a las calles para expresar su repudio a este contrasentido absurdo y miserable del gobierno, que invierte cifras descomunales de los fondos públicos para adecuar las instalaciones de una fiesta deportiva que dura apenas un mes, mientras las necesidades básicas de la población son insatisfechas. Brasil, el país que muchos analistas económicos consideran dentro de las 10 potencias económicas del planeta, no tiene si quiera un sistema de salud que cobije a toda la población; ni qué decir de la situación en empleo, educación, alimentación, salarios, vivienda.

Y no sólo eso, una fiesta mundial con fondos públicos hecha para que la disfruten quienes tienen los medios, pues no precisamente los estadios y hoteles estuvieron colmados por las masas brasileras, quienes tuvieron que contentarse con ver los partidos en sus favelas y escuchar los coros estruendosos de los estadios desde las afueras. Una fiesta costada a las malas por el pueblo de Brasil, para disfrute de los más acomodados

dos y sobre todo para los extranjeros, un mundial, para agrandar las arcas de los capitalistas, entre ellos a los magnates de la FIFA.

En el portal infonews.com la columnista Guadalupe Carril, bajo el título *“Explotación sexual de menores, la otra cara del Mundial”* expresa que *“En plena Copa del Mundo el turismo sexual con niños llegó a cifras alarmantes: son más de 250.000 menores explotados día a día en Brasil, este número se ve drásticamente aumentado en el mes de la Copa del Mundo”*. Un “turismo sexual” que se desarrolla, no solo bajo la real complacencia del gobierno que tiene ante ello una política hipócrita por su ineficiencia, sino que tiene como víctimas dramáticas a los hijos de las masas que ven como su juventud es destruida por un sistema reaccionario y un gobierno que administra todos los negocios de la burguesía y que ante el dolor y las exigencias justas de las masas es completamente indolente y sordo, pero que sin titubeos lanza a sus perros guardianes para golpearlos por osar poner en tela de juicio las políticas y actuar de un gobierno reaccionario y defensor de la sacrosanta propiedad privada y de los negocios de los ricos.

Por eso, las calles de Brasil siguen bajo la marcha permanente de las masas. No han sido tan multitudinarias como hace un año, pero se han mantenido las protestas durante todos los días del mundial y en todas las ciudades donde se entremezclan manifestantes con turistas, y siempre encabezados por sectores del proletariado de Brasil. Esa es la cara de Brasil que los medios, por orden perentoria del gobierno, no muestra al mundo. Un Brasil convulsionado por las desigualdades sociales que no puede ver con felicidad lo que debería ser una fiesta para todas las masas. Y la respuesta de la falsa izquierda, ¿cuál ha sido? el gobierno de Dilma Rousseff invirtió 870 millones de dólares para armar el mayor esquema de seguridad de la historia de los mundiales de fútbol, movilizándolo a más de 170.000 agentes de policía, militares y privados, apoyados por una desarrollada tecnología. Como cualquier otro gobierno burgués, la respuesta ante las peticiones de las masas es la más brutal represión.

Pero eso no es extraño; bajo el capitalismo, el fútbol jamás podrá ser una completa fiesta para las masas, pues este sistema todo lo vuelve negocio, todo lo convierte en arma para someter, para adormecer, para explotar y para discriminar a la población. Por eso, las masas de Brasil, siendo tan amantes de este deporte, no pueden sentirse satisfechos ni felices con el mundial, incluso en el caso de que su equipo fuera campeón. Las masas de Brasil saben que con mundial o sin él, la lucha contra la explotación y todas las lacras del capitalismo no puede detenerse y muy por el contrario, deben extenderse y hacerse más fuertes para arrebatarse al gobierno las reivindicaciones que jamás obtendrán ni por las buenas, ni con los “oficios” de los politiqueros de la falsa izquierda. El camino es sin duda alguna: la organización, movilización y lucha.



Ha muerto un gran camarada, pero su vida ha abonado las praderas de la Revolución en la India

El pasado 18 de junio a la edad de 78 años murió en la India el Camarada Sushil Roy; fue uno de los más destacados dirigentes del Movimiento Comunista en la India y desde su incorporación en el año 1963, dedicó su vida a fortalecer la Guerra Popular y unir a las fuerzas comunistas de la India en lo que hoy es el Partido Comunista de la India (maoísta). Uno de sus entrañables compañeros, el camarada HarshThakor, escribió un artículo donde, entre otras dice:

“El Camarada Sushil Roy, veterano dirigente del PC de la India (Maoísta) falleció esta mañana encontrándose en un hospital de prisión. Era el dirigente más veterano del PC de la India (Maoísta), y un dirigente del antiguo PC de la India y más tarde igualmente del CCM [Centro Comunista Maoísta], antes de la constitución del PC de la India (Maoísta).

El septuagenario Camarada Sushil Roy había sido medicado inadecuadamente para deteriorar su salud, pero hoy el imperialismo está en retroceso allí donde sus descendientes políticos están haciendo avanzar la guerra popular.

Me encontré con el Camarada Sushil Roy en el hospital AIMS hace un par de meses. Se encontraba en una condición terrible, pero sus poderes mentales eran tan fuertes que llevó a cabo una recuperación asombrosa durante algún tiempo. Combatió a la muerte como un soldado. Tristemente su salud sufrió un revés desde la primera semana de Mayo. Sin duda fue uno de los más grandes dirigentes en la historia del Movimiento Comunista de la India que iluminó la llama de Naxalbari y del maoísmo.

Con su tenacidad de hierro dirigió al P.C. de la India (Maoísta). Después de reunirme con él, algunos de mis puntos de vista cambiaron sobre el antiguo Centro Comunista Maoísta del que el Camarada Sushil fue su antiguo Secretario General. El Camarada Roy jugó un papel relevante en la unificación del C.C.M. y del P.C. de la India (M-L) Guerra Popular.

Fue un maestro de la dialéctica revolucionaria que puso en práctica y su experiencia jugó un papel valiosísimo. Empuñó la política marxista-leninista-maoísta con la maestría de un catedrático o un cirujano.

Defendió la ideología del Partido Maoísta, con uñas y dientes, pese a ser sentenciado a pena de prisión y su crítica salud. Sorteó todo los obstáculos y durante toda su vida combinó las cualidades de un soldado con

un arquitecto. Refutó a todos aquellos que trataron de dividir al Partido Maoísta y fueron críticos con la Unidad en septiembre de 2004. Es una ironía que el Camarada Sushil Roy falleciera cuatro meses antes del 10º aniversario de la constitución del P.C. de la India (Maoísta).

Durante su vida hizo frente a las mayores turbulencias de los mares. Poseía el alma auténtica de un revolucionario.”

Desde Colombia, la Unión Obrera Comunista mlm, a través del Periódico Revolución Obrera, hace llegar a nuestros camaradas en la India, sentimiento de solidaridad por la pérdida de este insigne camarada; baluarte, no solo de la India, sino de todo el Movimiento Comunista Internacional. Nuestras fuerzas, seguirán en la brega por hacer avanzar la revolución en nuestro país, y por contribuir a que más temprano que tarde lleguemos a la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo; que con seguridad siempre fue uno de los objetivos del Camarada Sushil Roy.

Rojo e internacionalista Saludo

Comisión de Agitación y Propaganda
Periódico Revolución Obrera

Julio 1 de 2014

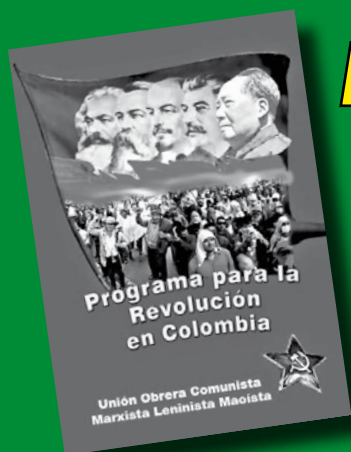


Saludamos a nuestros camaradas de la Organización de los Trabajadores de Afganistán mlm, quienes nos han reportado la publicación en su portal de internet del pasado número de Revolución Obrera: <http://massline.net/english/RO-400.pdf>

De esta manera, los lazos de unidad entre los comunistas revolucionarios del mundo, se hacen más fuertes y el camino hacia la unidad en una Nueva Internacional avanzará de mejor manera.

Invitamos a nuestros lectores a acceder al portal de nuestros camaradas de Afganistán; y a ellos, les enviamos nuestro internacionalista y combativo saludo.

Periódico Revolución Obrera



Bono de Apoyo \$20.000

Reserve por adelantado estos dos importantes documentos que están en proceso de edición

El Primero, la cuarta edición del Programa para la Revolución en Colombia. El segundo, una parte importante de la lucha de líneas en el Movimiento Comunista en Colombia, que empuja el trabajo hacia la Construcción del Partido del Proletariado en este país.



Emérides

19 de Junio, Día de la Heroicidad



Por la década de los 80s en el Perú, una poderosa tormenta revolucionaria estremecía los cimientos más profundos del viejo y caduco Estado peruano, lo que agitó al mismo tiempo a todas las clases explotadas y oprimidas, agrupándolas y centrando su praxis en torno a la tarea revolucionaria del momento -la pujante Guerra Popular- que iniciada en 1980 y dirigida por el Partido Comunista del Perú -PCP-, llegó a polarizar de forma evidente y clara en dos fuerzas antagónicas a la sociedad peruana, fuerzas que opuestas entre sí, cerraron filas en torno a la revolución y la contrarrevolución. Desde el inmenso mar armado de masas obreras y campesinas formadas en el Ejército Guerrillero Popular, y desde las masas rojas organizadas en las Bases de Apoyo que llegaron a controlar más del 40% del país, el PCP a través de la poderosa ideología del marxismo leninismo maoísmo llevaba a cabo la revolución de Nueva Democracia en el Perú contra la contrarrevolución desde el imperialismo, principalmente el norteamericano, junto con las clases dominantes peruanas la burguesía y los terratenientes, con el apoyo abierto de la mafia - quienes sembraban la más brutal y asesina campaña para ahogar la revolución en sangre. Es de esta forma como se va perfilando el panorama del 19 de junio -*Día de la Heroicidad*- en donde más 250 prisioneros de guerra, militantes del PCP y guerrilleros del Ejército Guerrillero Popular encerrados en las mazmorras del podrido Estado, entregaron sus vidas en un acto de heroicidad, hecho que repercutiría a nivel mundial y marcaría en el calendario de la lucha de clases un punto de referencia memorable.

Mientras el avance de la Guerra Popular le arrancaba pequeñas pero numerosas victorias a la reacción, ésta ejecutaba genocidios encubiertos del pueblo peruano a gran escala, Aqomarca, Umaru, Bellavista y Llocllapampa son solo algunos referentes, sin embargo, para las cárceles también se planeaban genocidios, pero esta vez de forma abierta, ya que saturadas de combatientes rojos que caían en manos de la represión, fueron transformadas de centros de reclusión en Luminosas Trincheras de Combate. Los militantes del PCP realizaron un cambio revolucionario en los penales, logrando acertar un fuerte golpe ideológico, político y moral a la reacción, la cual no tuvo otra salida que quitarse su careta demagógica y mostrar sus colmillos de hiena asesina.

Fueron los penales del Frontón, Lurigancho y el Callao, los sitios en donde los esbirros a las órdenes de Alan García planearon llevar su cometido, contaron con la combinación de fuerzas conjuntas -Policía, Marina y Ejército-, dotada con armamento pesado, entre él, helicópteros artillados y artillería naval. Por su parte, los combatientes de las luminosas trincheras de combate, armados con lo más avanzado de la ideología del proletariado -el marxismo leninismo maoísmo- y con rudimentarias armas; huaracas, arcos caseros y algunos fusiles capturados a los guardas de la prisión, lograron desatar una poderosa resistencia que repercutiría a nivel mundial. Los presos de El Frontón resistieron durante dos días de combate cuerpo a cuerpo, los internos de Lurigancho mantuvieron a raya durante un día entero a los comandos de las fuerzas armadas e infantes de marina y las mujeres combatientes del Callao también mantuvieron a raya durante un día al enemigo. Al vencer la resistencia y entrar a los penales, las fuerzas asesinas encontraron a los prisioneros heridos, desarmados y agotados, pero no derrotados. Éstos, entonaron los cánticos de las luminosas trincheras de combate, consignas y proclamas del PCP hasta que el último de ellos fue silenciado con el tiro cobarde de gracia. Esta fue la heroica resistencia de los combatientes rojos en las luminosas trincheras de combate, quienes escribieron con sangre aquella historia y la coronaron con broche de oro en 1986, estableciendo el 19 de junio como *el Día de la Heroicidad*, legándolo para sus hermanos de clase a nivel mundial y demostrando a la vez al Movimiento Comunista Internacional el carácter, estilo y temple de los comunistas marxistas leninistas maoístas.

Las grandes acciones heroicas de los comunistas y de los pueblos que dirigen, siempre recuerdan que aquellos hombres y mujeres se hicieron al calor de la lucha de clases, particularmente, que fueron forjados por lo más avanzado de la ideología del proletariado. La voluntad de los comunistas se torna inconmensurable, inquebrantable y férrea cuando ésta va ligada con lo más avanzado del marxismo, y hoy esto es el marxismo leninismo maoísmo, lo demostraron los combatientes rojos de las luminosas trincheras de combate, y lo siguen demostrando los comunistas maoístas de la India, Filipinas Turquía y Perú en las guerras populares que continúan.

Publicamos un valioso documento de los camaradas de Canadá, que contribuye a la comprensión respecto a la enorme cantidad de contradicciones que se tejen alrededor del Mundial de Fútbol.

Desde Canadá

Partido Comunista Revolucionario

¡ABAJO LA COPA DEL MUNDO

CAPITALISTA!

28 de junio 2014

Actualmente y hasta mediados de julio, millones de personas están viendo los partidos del Mundial en Brasil. En uno de los países más entusiastas para el fútbol, ha habido varias protestas, disturbios y huelgas contra el torneo de la FIFA.

La FIFA está oficialmente sin ánimo de lucro, pero en general se entiende que es una gran máquina de la corrupción que derrocha los fondos públicos y los glúteos socios corporativos, similar a cómo funciona el COI para los Juegos Olímpicos (que también se celebrará en Brasil en 2016). Existen varios niveles de gobierno han gastado alrededor de 15 mil millones de dólares para construir grandes estadios de acuerdo a las normas de la FIFA, pero muchos de ellos serán obsoletos tan pronto como termine el torneo. Las autoridades están considerando la posibilidad de utilizar el estadio de Manaus, en el Amazonas como una prisión, mientras que el histórico estadio Maracanã ha perdido totalmente su encanto en opinión de muchos. Aquí no estamos hablando simplemente de la segregación sistemática creada por los precios de los billetes inasequibles; presupuestos para la construcción y preparación de la Copa del Mundo se han superado, como fue el caso en Sudáfrica, donde la deuda nacional se duplicó después de la Copa del Mundo de 2010.

Lo más impactante es la convocatoria de patriotismo del gobierno y la elite brasileña, pidiendo a las masas no denunciar esta farsa y no exigir una mejora de sus condiciones de vida y trabajo. Según ellos, el país entero debe unirse en torno a la selección nacional y muestra orgullo en el “desarrollo” impulsado por el Mundial. Los líderes burgueses de la llamada Partido de los Trabajadores (que ha estado en el poder desde 2002) sólo ven la delgada capa de capitalistas ricos que les rodea, ya que ignoran los trabajadores, los campesinos y los pobres de las favelas-ciudades en las colinas que rodean la gran ciudades como Sao Paulo y Río de Janeiro.

La limpieza social de los barrios alrededor de los estadios han desplazado a cerca de 250.000 personas que han sido expulsados bajo la amenaza de la policía y los funcionarios, que marcaron las casas de los residentes a ser expulsados con la pintura, como lo hacemos con los árboles para ser talados en un bosque. Ya en junio de 2013, se celebraron las manifestaciones más grandes en 20 años en Brasil contra el aumento de tarifas de tránsito, lo que sumado al aumento general del costo de vida. Estas protestas fueron fuertemente reprimidas, como es la norma en Brasil. Este año se produjo una represión similar contra los trabajadores del transporte público, que se declararon en huelga en contra del consejo de sus líderes sindicales y ofrecen transporte gratuito en determinados días. Los maestros también han ido a la huelga para poner de relieve la falta de recursos para sus estudiantes, mientras que el gobierno dio a conocer el libro de cheque para la FIFA.

A medida que el Frente Popular Independiente de Río de Janeiro, una de las muchas organizaciones que luchan por un cambio revolucionario en el país-dice: “Más preocupante que la campaña orquestada para desacreditar a los que critican a la Copa del Mundo es el movimiento orquestado por el Estado brasileño a expandir el aparato represivo con el objetivo de sofocar las protestas durante el mega evento-y lo más probable, después. Este movimiento ha actuado en dos frentes: el legislativo y otra abierta (militares y policiales). Los proyectos de ley que pretenden crear el delito de terrorismo en Brasil crean vacíos legales para que el poder judicial puede enmarcar los movimientos sociales y los manifestantes como terroristas”.

Con una impunidad digna de los peores momentos de la dictadura que duró desde 1964 hasta 1985, la policía militar invadieron masivamente los tugurios por supuestamente persiguiendo narcotraficantes, pero estos aún se están beneficiando de

la Copa del Mundo a partir de la explotación sexual de mujeres brasileñas obligados a servir ricos los turistas. Persiguiendo a los traficantes de drogas es una excusa para la policía para controlar los brotes de resistencia donde la opresión racial y sexual, así como la exclusión social, se viven todos los días, lejos de los centros comerciales relucientes y las oficinas de Petrobras.

He aquí un recuento de una de estas operaciones en Manguinhos: *“Alrededor de un centenar de familias ocuparon una posición (vacía) almacén detrás de la biblioteca Parque de Manguinhos. La policía militar trataron de expulsar por la fuerza a las familias. Frente a la resistencia de los residentes, la policía disparó granadas de gas lacrimógeno y de impacto; población respondió con una lluvia de piedras y botellas. Entonces los policías empezaron a disparar con armas de fuego. Varias personas resultaron heridas. Cuatro jóvenes fueron fusilados. Uno se encuentra en estado grave. Esta es la criminalización de la pobreza y los movimientos sociales, luchas y ocupaciones”*.

Los días previos a la inauguración de la Copa Mundial fue testigo de miles de indígenas de la Amazonia que protestaban el robo de sus tierras y la deforestación a gran escala para el beneficio de las empresas de alimentos y los grandes terratenientes. Brasil es el país con el mayor número de asesinatos y desapariciones de activistas del medio ambiente, debido a su inmenso bosque y tierras de cultivo y de las fuertes protestas de los sin tierra-los campesinos pobres y los pueblos indígenas.

Al igual que cualquier aspecto de la vida social, el deporte está organizado de acuerdo a las necesidades de capital. En lugar de alentar la práctica popular de este deporte maravilloso que es el fútbol, la FIFA, con la complicidad de los gobiernos y los capitalistas, lo convierte en un espectáculo de mercado con malas consecuencias para las masas: el empobrecimiento, las expulsiones, el racismo, el sexismo y la represión a gran escala.

Sin duda, todas las luchas que han surgido recientemente en Brasil han fortalecido la experiencia de las masas revolucionarias. Ellos ahora son conscientes de que el llamado “desarrollo” con el apoyo de Lula y el Partido de los Trabajadores de Rousseff no es para ellos. Que el poder central no es suya, sino la de una naciente burguesía aliada con las grandes potencias imperialistas.

Junio 19 de 2014

EL MUNDIAL DE FUTBOL UN INSULTO AL PUEBLO Y A LA RAZÓN

-Movimiento Femenino Popular-
Ecuador



Publicamos el siguiente documento frente al Mundial de fútbol, que esperamos contribuya al estudio y debate sobre este tema de coyuntura. Tiene el enorme valor de graficar de forma clara, la manera como el capitalismo pervierte una práctica deportiva como lo es el fútbol, convirtiéndolo en un “*aguardiente espiritual*” para alienar a las masas, mientras el pueblo de Brasil permanece en las calles luchando. Con algunos temas polémicos, es una posición revolucionaria que denuncia al capitalista; y debe ser leído y estudiado por los obreros revolucionarios.

El mundial de fútbol no solo resulta ser un verdadero insulto al pueblo brasileño que se debate entre la miseria, el hambre, la desocupación, salarios bajos, represión, explotación, [sino además] es una patología social endémica que aqueja a la mayoría de la población en el mundo.

En contraposición al movimiento de decenas de miles de millones de dólares, basta ver los conflictos que se generan por la tenencia de la tierra en el Brasil y la brutalidad con la que reacciona el Estado de la mano de una presidenta que se decía ser una “luchadora social” y ahora [es] una verdugo de su pueblo.

El caso de Dilma Rousseff es un ejemplo patético de que, si bien es cierto las mujeres jugamos un rol importante en la producción, en la sociedad, pero sobre todo en la transformación de la misma, es únicamente su carácter de clase, su ideología la que le coloca como revolucionaria o contrarrevolucionaria.

Dilma Rousseff es el típico caso del slogan feminista burgués que considera que la liberación de la mujer solo se da en la medida que pueda participar de los mismos espacios que el hombre sin importarle el rol que cumple en la sociedad y ante todo, el rol que cumple ante los requerimientos que tiene la mujer explotada, oprimida, víctima no solo del machismo, sino del Estado y del imperialismo.

Pero el tema del campeonato mundial de fútbol a iniciar estos días traspasa las fronteras del Brasil do-lido, oprimido y explotado, para asentarse en nuestra sociedad en la que nos levantamos con fútbol y nos acostamos con fútbol, como una droga que distrae, sobre todo en el caso de los hombres, del rol que deben cumplir y de tareas más importantes que ver y comentar de fútbol. Y en el caso de la mujer, de ser un mues-

trario sexual de propagandas simplificada a un objeto del morbo.

El impacto es tan aterrador en nuestro país como en Brasil.

En los trabajos se organizan para “ver el mundial”, y esto implica gastos, utilización de recursos que no van a parar al hogar sino a las licorerías, locales transnacionales de comidas rápidas, apuestas y otros que van a mayor desmedro de las actuales condiciones de los hogares pobres. Hay para la televisión, comidas y bebidas y sin embargo nuestros hijos carecen de vestimenta, zapatos, útiles de estudio, medicina, recreación.

No contentos con eso, los grandes almacenes de electrodomésticos hacen su agosto en junio ofreciendo modernos televisores, plasmas, LCD, inclusive llegando a extremos, que una casa de electrodomésticos ofrezca LCD y si la selección pasa a octavos del mundial con-donan el resto de cuotas. Muchos esperan el milagro.

Hogares donde no hay agua, alcantarillado, hoy tienen televisores de última tecnología. La alienación opera a tales niveles que vale decir que las masas y particularmente los hombres de nuestro pueblo terminan embrutecidos por una droga que no nos permite ver por ahora que el régimen nos subió las tarifas eléctricas, que prepara una ley laboral que elimina sindicatos, favorece a la patronal, que la ley de aguas otorga al estado la discreción para concesionarla como si nosotras no supiéramos que el Estado les pertenece a unos pocos y que estatizar su discreción es lo mismo que privatizarla. Que el gobierno se sigue endeudando en el extranjero para mantener al aparato represivo intimidándonos, coartando nuestro derecho a organizarnos y a luchar por nuestras reivindicaciones.

El fútbol no nos deja ver que el régimen fascista sigue segmentando la sociedad como se lo hacía en la

feudalidad en la que el indígena está para ser siervo, campesino pobre y las mujeres indígenas y campesinas para sirvientas de hacienda o de hogar de ricos. El negro para ladrón y futbolista y sus mujeres para prostitutas. El mestizo para tareas complementarias en la producción como trabajadores asalariados o burócratas de base; las mujeres para modelos, bailarinas o tecnocumbieras, y que los blancos están para gerenciar, ser empresarios y quienes gobiernen el país. Ese es el Ecuador que nos dibujan mientras nos meten fútbol, caricaturas de revolución o nos llaman compañeritos o compañeritas en las sabatinas del fascista.

El campeonato mundial de fútbol es mucho más que un insulto al pueblo brasileño, es también un insulto a nuestras precarias economías y sobre todo una camisa de fuerza que se suma a la revolución ciudadana y la reforma del estado.

No queremos a nuestros padres, esposos, compañeros, hermanos, hijos encadenados a la televisión mirando fútbol, gastando en fútbol, queremos verlos combatiendo y luchando contra este régimen fascista, queremos tenerlos junto a nuestras organizaciones bregando por mejorar la organización y su capacidad combativa.

Por el fútbol las masas terminan con amnesia, recordemos que hace un año en el Brasil, cientos de familias pobres fueron despojadas de sus hogares de forma violenta, tal como lo documentó la prensa internacional, para favorecer la construcción de estadios. Hubo niños masacrados, trabajadores explotados y algunos murieron en el levantamiento de las obras, pero de esto casi nadie se acuerda ahora. El gobierno de

Brasil, que encabeza la fascista Dilma Rousseff, realiza el mundial más caro de la historia, mientras que un tercio de la población del Brasil vive en condiciones de pobreza extrema, y esto ¿quién lo entiende?, y esto ¿quién lo asume? [Es] por esto, y más, que en los últimos meses, miles de trabajadores, estudiantes, compañeras conscientes han salido a las principales calles de Brasil para manifestar su descontento y rechazo con el Mundial y exigir mejor calidad de vida.

Las mujeres conscientes del pueblo, conjuntamente con sus familias han tomado una actitud firme, combativa y no han permitido que callen su voz y sus manifestaciones de lucha a pesar que la fascista ha respondido con más represión y persecución como si de esa manera se pudiera tapar el sol y Brasil de su miseria, de las favelas, de la mendicidad y mostrar al mundo un país que no existe.

Las mujeres luchadoras del Ecuador, comunistas, campesinas pobres, trabajadoras del hogar, vendedoras ambulantes, las mujeres sencillas pero firmes en nuestros propósitos nos solidarizamos con las masas explotadas de Brasil, con las familias de todos los obreros que murieron en la construcción de los estadios, con sus hijos, sus compañeras.

Hay que luchar por arrancar de nuestra sociedad ese nuevo opio que además de favorecer a las transnacionales de electrodomésticos, casas deportivas, televisoras y demás medios de comunicación, transnacionales de licores, cigarrillos, comidas rápidas, etc., embrutece la conciencia de nuestros compañeros y los aleja cada vez más de su responsabilidad ante sus hogares, ante su pueblo y ante la revolución.

HOY EL MUNDIAL, ¿CUÁNDO AGUA, VIVIENDA DIGNA, EDUCACIÓN PARA EL PUEBLO EN BRASIL?

NO AL OPIO DE LOS DEBILES: EL FUTBOL

LAS MUJERES DEL PUEBLO NO NOS OPONEMOS AL FUTBOL COMO DEPORTE, NOS OPONEMOS QUE LO UTILICEN PARA EMBRUTECER A LAS MASAS Y LA INDUCCIÓN A GASTOS SUPERFLUOS

NO AL FUTBOL QUE ES UTILIZADO COMO UNA CORTINA DE HUMO PARA TOMAR MEDIDAS Y DICTAR LEYES ANTI POPULARES

